

Reflexiones DEL ENEMIGO, EL CONSEJO

En una de las obras publicadas en España por el compañero D. A. de Santillán, sugiere éste que las distintas interpretaciones del socialismo estableciesen una entente de mutuo respeto y tolerancia, a semejanza de la que habrían hecho las diferentes interpretaciones religiosas.

Efectivamente, el pugilato religioso hace años ha desaparecido de la vía pública. El debate continúa, desde luego, pero en tono más educado y correcto y ello desde publicaciones y tribunas de reducida audiencia. La causa de este «convenio» es que los militantes religiosos llegaron a la conclusión de que a fuerza de discutir en plena plaza cual de los respectivos dioses era el mejor, el pueblo terminaría por no creer realmente en ninguno de ellos. Por otra parte, lo que a todos interesaba en primer lugar y en el mismo o parecido grado, era que los pueblos cultivasen un sentimiento religioso. A partir de aquí cada cual ya procuraría encauzar ese sentimiento en la respectiva parroquia. Y todo ello, sin descomponerse el peinado ni hacer argumento de todo aquello que cada hijo de madre puede llegar a contar de su hermano.

No le falta razón a nuestro publicista al sugerir igual comportamiento en el campo social, ni en suponer que los resultados no serían menos positivos de lo que han sido para los deistas.

Si observamos con atención objetiva el actual panorama social, no podremos menos que constatar el reducido número de obreros sindicados pese a las múltiples corrientes sindicales que solicitan su adhesión. El fenómeno, si fenómeno es, no tiene nada de extraordinario y es el inevitable resultado del interés que cada corriente pone en poner de relieve los errores y defectos de los demás, en lugar de superarse corrigiendo los propios.

De la misma forma que los ateos nunca estuvieron tan bien provistos de argumentación que cuando podían hacer provisión de ella pujando en los pugilatos entre religiosos de diversa creencia, los enemigos del Socialismo no precisaban de más que de ir copiando lo que cada corriente dice de las restantes, a fin de neutralizar a todo el movimiento sindical. El resultado es más grave, aún cuando el pleito se ventila en el interior de una sola corriente. Nuestro movimiento confederal es un buen ejemplo de nuestro aserto. Jamás nadie ha dicho lo que hemos llegado a decirnos mutuamente nosotros, cuando de ponernos «farrucos» se trató. Y conste que cosa parecida ocurre en las restantes casas.

Se impone, pues, si no queremos esterilizarlos mutuamente, establecer esta entente de recíproca tolerancia en todos los aspectos de nuestras actividades, poniendo más esfuerzo en comprendernos que en combatirnos. Única forma ésta, de ver con claridad hasta dónde llegan las discrepancias, y dónde empiezan las coincidencias. Lo hemos dicho, en otras ocasiones y no nos due-

Epistolas AL NIETO

El temor amontona el rebaño, entregándole inerte al voraz apetito del lobo. El gran miedo — el infierno — ¡fué el aglutinante que llevó a los hombres a vivir en esclavitud. Por el miedo, los tiranos lo hicieron a su carro de victoria. Administrando sabiamente el miedo las religiones castran la iniciativa — como dice con las hormigas ocurre — convirtiéndola en «imagen divina» en acémila de carga.

La más fragante flor, el más corpulento árbol, residen en la minúscula cápsula de la simiente. Así la grandeza de alma, el genio portentoso, el heroísmo sin límite, se halla en germen en el hombre. El secreto de la bienhechora eclosión hállase en los cuidados de los cuales la célula prima sea rodeada, y asimismo, en mantenerla alejada del ambiente letal de los terrores.

Los creadores del mito diabólico, sacerdotes de lo maravilloso, accionan sobre tu persona para sacar de ella esa hormiga pasiva, exenta de inquietudes, y sólo apta para el acarreo. De atoroso, de gozar ilimitadamente del fruto ajeno, se encargan los oligarcas que así empulean tu casta.

Opón a esa práctica esterilizadora y antinatural el firme contrataque de tu heredad. Reivindica la potestad de escoger por tí mismo lo que a tu vida, como a la ajena, convenga. Protege a todo trance y con todas tus fuerzas la misión augusta que reside en tu especie.

Los hombres, pese al miedo, rechazan la idea de infierno como injusta a los ojos de la razón. Y cuentan con que la razón te fué dada con la existencia misma.

Las religiones — todas ellas — contienen más prohibiciones que recomendaciones. Más obstáculos que facilidades. No olvides nunca que «Satán» es, en hebreo, «el obstáculo» y que «Diablo» significa en griego «puerto de travesía».

El sacerdote; he ahí, querido, el artefacto de tu sumisión y de tus desgracias todas. Frente al «Gran Vacío», ázate, contra todos los dioses, y el porvenir te hallará libre y sin temores. Sólo entonces la Libertad estará contigo para toda la eternidad. Por ella serás principio y fin de cuanto en tí existe.

MATUSALEN.

que ningún Papa se hubiera atrevido a tal cosa, de no haber vivido el período de tolerancia que es lo que hace viable la iniciativa, propiciando un diálogo que, sea cual sea el resultado, en nada perjudicará los intereses de ninguno de los interlocutores, cosa ésta que ya representará un resultado positivo.

Tanto por la insistencia mediante la cual se propugna por la unidad sindical — y ello desde distintas procedencias — como por la situación por la cual atraviesa el mundo, es más que posible que se realicen ensayos en tal sentido. Esta posibilidad es mayor en lo que se refiere a España en cuanto recobra ésta su normalidad política. En esto, como en otras muchas cosas, sería de suma utilidad el ir preparándonos para no vernos obligados a recurrir a improvisaciones, ni en hallarnos desbordados por las circunstancias.

Si es difícil prever cuál será la situación de la vida política española a la caída del franquismo, quizá no sea excesivamente atrevido pronosticar la existencia de una densa corriente de unitarismo para todos los gustos y menesteres. El movimiento obrero no escapará a la coacción ambiental y, del esfuerzo que cada cual, en el orden personal y colectivo, haya realizado para prepararse, dependerá el resultado.

Personalmente, los partidarios de la unidad sindical española no han logrado entusiasmarme, sin por ello dejar de reconocer los muchos beneficios que de su realización reportaría a todo cuanto constituyen mis aspiraciones en el orden social. Tampoco será nunca un obstáculo a todo cuanto se intente a tal propósito.

De toda mi vida y en la medida (Pasa a la página 3.)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 22 de Febrero de 1959 - Año XV - N.º 474 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

AL FILO DE LAS HORAS COSAS AMARGAS; PERO VEREDOS

DECIA Nietzsche, uno de los genios más lúcidos y calumniados que esa fenomenal mentira que conocemos por «humanidad» produce, que «todo lo que ha sido es eterno». Indudablemente: todo lo que ha sido o hemos sido, pirámide o ilusión no cristalizada, es imperecedero en la grande o en nuestra intrahistoria. Todo lo que hemos dejado de ser, constituye parte de nuestro yo. Si la vida es fugaz, sus sucesivas imágenes perduran; van con nosotros hasta el final. Más aún: en un momento dado de la existencia volvemos a ser lo que hemos sido. Hasta una edad

Si en la evasión hallamos un sedante para nuestras torturas, la libertad en la evasión no existe. No hay evasión total que no implique una total sumisión. La libertad sólo es asequible en la presencia efectiva, en el espléndido egoísmo de las estrellas, que sentenciara Stirner. Refugiarse en los asilos del futuro o del pretérito es renunciar a la sola libertad posible: la que se deduce del contacto y la comunión permanentes con la realidad. «Si la vida es un destierro — me complace, Señor, ser desterrado —; si es prisión con cárceles de hierro — quiero vivir la vida encadenado». Cárcel o destierro, todo ser fuerte, como el místico, no vacila. La sola incertidumbre es un suicidio ya: la vida, o la sumisión eterna. Para los internados no hay más salida

por Acracio BARTOLOME

que la que conduce a la libertad sobre la tierra, ni más salud ni salvación que los que les diera su renovado afán de construir arcadas y acacias sobre los escombros de sus infiernos.

He ahí nuestro doloroso drama. Los militantes libertarios en el destierro — si no todos, la mayoría, posiblemente — hemos llegado a esa edad fatídica en que el porvenir nos niega todo asilo. Si eso es verdad para todo el mundo, lo es para nosotros singularmente. Como ninguna otra colectividad revolucionaria, vivió la nuestra enzarzada en libros de caballerías y ya al final del viaje, sin esperanzas y cargados de decepciones, la angustia nos aplasta al constatar que la fila de molinos se prolonga indefinidamente. «¿Recursos? Uno sólo se nos ofrece: asilarnos en los recuerdos. Las imágenes producen sensación casi tan intensas como la realidad y las imborrables de lo que fueramos, consuelan de lo que ya no somos. El peligro es grande. Permittiéndonos evadirnos totalmente, nos expone al riesgo de una deserción absoluta. Tan es así, que todos y cada uno de nosotros estamos persuadidos de que seremos mañana — de que somos ahora ya como por arte de encanta-

determinada, vivimos de esperanzas. A partir de ahí, de recuerdos. Vivimos hasta entonces en plena contradicción, destruyendo y formando cadenas; maldiciendo los infiernos reales y afirmando los paraísos que edifica y defica la ficción, forma poética de la esclavitud. Pero llega necesariamente esa hora fatídica en que desaparecen del horizonte los bucolicos oasis, en que el espíritu se siente sin bríos ante la sombra. En ese límite sin perspectivas, un imperativo vital nos hace volver la vista y nos refugia en los recuerdos gratos, forma nostálgica de la servidumbre.

y colma conforme a sus propias posibilidades. Muy raras veces se verifica un pronóstico en las condiciones que prefiramos. Generalmente, su realización nos sorprende y descomulga. Un caso ejemplar: el hundimiento de la Monarquía. Doctrinal y lógicamente, sólo contábamos con un recurso para facilitar el tránsito de la sociedad española hacia la República: la insurrección nacional. Incluso no pocos republicanos, comulgaban con esa hostia. El tránsito, empero, se produjo sin más ruidos que los de la algazara popular y gracias a medios por nosotros desahuciados. De lo que se infiere, porque el hecho es regla y no excepción, que la esclavitud al pasado o al porvenir no son las más nocivas. La servidumbre por excelencia es la que nos inutiliza sometiéndonos a exclusivismo terapéuticos. Ya puede el tozudo no abandonar la vía: más batatura que el buratto, la locomotora lo hará picadillo.

El caminante ha de hacer un alto, sentarse en un tronco, revisar sus energías, provisiones y calzado y comparar lo caminado con lo que queda por caminar. Continuar la marcha sin cuidarse de cauterizar ampollas ni de restituir fuerzas y borregales, es exponerse a quedar en el camino. Fuera ello una ocasión por todas, el hombre y el grupo político han de imponerse un alto en la marcha y hacer pasar su «petite histoire» por el cedazo de los análisis rigurosos. Si el balance es positivo: si las situaciones reales son un calco o se aproximan a las configuradas, si la bondad y ética de la doctrina hallan confirmación en las inquietudes y moral en curso y sus procedimientos quirúrgicos se revelan idóneos para operar la metamorfosis de la realidad en causa, sostenella y no emendalla es entonces de rigor. Mas si el balance se mostrara negativo: si el conjunto de circunstancias previstas no concuerde, y en razón de más, si las que viviéramos se repletaran, emendalla es entonces cordura y sostenella, un solemne desatino. ¿Por qué hemos de aceptar la infalibilidad de nuestros teóricos cuando millones y millo-

mas no renuncia — no puede renunciar — a su destino a conquistarlo y contenerlo en la minúscula cuadrícula de su «metéorica existencia». Ese desmesurado pretensión ha cortado el cordón umbilical y nos eleva progresivamente hacia nuestro émit. No ha sido la historia en suma lo que nos diera una finalidad. Inversamente: si una ha la historia, es porque una ha el hombre. En definitiva instancia, el hombre es la historia.

Pero si la verdad que somos concierne con la que hemos sido o tendemos a ser, ni el pasado ni el porvenir debían hipotecar su independencia. Ehen inútil, por otro lado, tratar de constreñirlos entre los frágiles y espaciosos muros de la ficción o de ignorar sus acedices reconociéndose en nostálgicos edenes. Con salvaje tenacidad, discurriendo por los rieles o fuera de los rieles tendidos por la profecía, la realidad se desenvuelve.

Trazos

Por mucho que se empeñen los organizadores de «affaires» que parecen inspirados en el propósito de creérselo todo permitido, excepto permanecer siendo decentes, la decencia no ha rendido armas. El valor humano aún se cotiza. Veamos tres ejemplos, entre otros muchos que diariamente se producen:

En el pasado mes de noviembre, en un hospital de Londres, se hallaba un niño al cual los médicos daban tres o cuatro días de vida. Dentro de ese plazo precario se producía su aniversario. Los padres preguntan angustiados al tierno condenado lo que éste desea para celebrar su cumpleaños, cosa a la cual al niño no se le ha ocurrido contestar sino que desea gustar melocotones.

Los melocotones, en noviembre, no son fáciles de hallar. No obstante, familiares y amigos, periodistas, radioescuchas, pilotos de la R.A.F., se movilizan para satisfacer ese último deseo de aniversario. Resultado de esa comunidad de esfuerzos, es que el enfermito murió con el deseado melocotón en la mano, hallando motivo para una postrera sonrisa. Es todo cuanto se podía darle, y cuanto la solidaridad humana hizo posible.

Otro niño griego, sufre de un cáncer en el ojo izquierdo, que pone en peligro su existencia. En Grecia no hay posibilidad de curación. En Suecia, sí, pero la familia carece de recursos para intentar esa última instancia.

Una suscripción popular se encargó de hallar los fondos que sufragaran la suprema prueba. Cuando se escriben estas líneas, los médicos suecos han realizado la primera intervención. Es de esperar — y de desear — que cuando lleguen al lector, se haya producido la segunda, y que el niño griego continúe en vida. De no ser, desgraciadamente, así, siempre quedará en pie el gesto solidario del pueblo griego, como un signo de esperanza.

En una emisión de la Televisión francesa se presenta un joven que, a causa de su situación económica, se ve en el trance de abandonar sus estudios de ingeniería. Antes de terminar la emisión, un señor telefona al «estudio», diciendo que toma a su cargo la continuidad de la carrera.

Nada sabemos de la personalidad del donante. No obstante, podemos desde ahora apostar en que no es un asiduo de esos «affaires» de los cuales hacemos mención al principio de estos trazos.

SARROB.

COMENTARIO AFIRMACIONES CAUDILIALES

Las recientes detenciones realizadas por la policía franquista, han atraído la atención de gran parte de la prensa y radios extranjeras, recordando al mundo entero el drama español, que en la España del caudillismo Franco las cosas continúan exactamente como en los mejores tiempos del triunvirato Roma-Berlin-Tokio, de tan triste memoria.

No son éstas las únicas arrestaciones efectuadas en la España franquista, puesto que en otras muchas, y aún cosas de más gravedad, vienen sucediendo, día tras día, desde que la Divina Providencia, metida a protectora de los españoles, reparó en Francisco Franco y como predilecto elegido, nos lo encadenó en forma de Caudillo, para que nos liberara del «caos» y la miseria de una república democrática, que con manifiesta candidez y confianza se dio así mismo el pueblo español, un 14 de abril de grato recuerdo.

Es normal que, en razón a ciertas «circunstancias» de los tiempos presentes, las oleadas de represión en la España del Generalísimo, vengán a ser para los «defensores» del mundo libre, algo así como cosas de «chicha y nabos», merced a que las tales se llevan a cabo con el marchamo de las más «cristianísimas» intenciones, local no sólo es de «excelente garantía», sino que además asegura un gran «consuelo» a los aherrojados. Hecho que no acomete igual detrás del «cierte metálico», porque allá las represiones se realizan bajo la inspiración del materialismo ateo. Por eso, cuando se desencadena un vendaval represivo en cualquier país dominado por la hoz y el martillo, es natural que se agiten los incensarios, se echen las campanas a vuelo, se movilicen todos los resortes propagandísticos y se dé al mundo tela donde cortar sin tasa ni medida, hasta que no quede un solo rincón del planeta sin conocer los tremendos crímenes que se cometen en territorios soviatizados.

Si, amigo lector, aunque no lo creas, el franquismo es tan sólo un régimen de dictadura, en tanto lo de más allá del telón de acero, son regímenes de dictaduras; he aquí la diferencia entre agüente y aliende, inscrita en el calendario político de las jerarquías de las democracias occidentales.

Y, si no, díme: ¿qué representan los apaleamientos que se dan a los detenidos en los sótanos de la Dirección General de Seguridad, que convierten los hombres en sangrantes plifras vivientes; las condenas de 8, 10 12 y más años de reclusión carcelaria, por el solo delito de querer una España con plena conciencia del

Hemos estudiado en todas sus costuras el panorama que nos espera al volver a España. En el orden social, administrativo, político, nada se ha hecho que conozcamos con categoría de útil. Si es cierto que el problema fundamental lo ha de ser de reconstrucción y reconcilia-

A FIDEL CASTRO

No oigas al gringo trapalón, que implora piedad, ahora que el pueblo es el que manda pero que nada dijo ante la banda de criminales que mandaba otrora. Sé fiel a la gran masa que te adora porque eres justo, no por vianda fácil de hallar para la mano blanda que acaricia al felón que la desdora. Te ofrecerán tesoros las pandillas del mal, si te pusieras de rodillas. Piensa en Martí. Prefiere las entecas gloriosas del santo a los galones lucios. Estamos hartos de negocios sucios. Lo que queremos es justicia a secas.

JUAN DE LA LUZ

(Se autoriza la reproducción.)

habitual desenvoltura, aseguró que en España no se perseguía a nadie por sus ideas políticas. Es de esperar que las recientes detenciones sean datos suficientes para que M. Groussard, que tanto se desveló por divulgar desde «Le Figaro» de París, la gama de «egreñalidades» que le vinieron en gana decir de que el Caudillo no empujaba y por ser «lo gravisimo» pecado para su condición política.

En efecto, en la España clerical-fascista no se persigue a criatura humana por sus ideas políticas. Lo que ocurre — y en esto reside la verdad del Caudillo — es que una cosa es la idea política y otra cosa son las intenciones que lleva consigo. Porque si bien las ideas son respetabilísimas cuando están calladas, sus intenciones, cuando se manifiestan lo más mínimo, hay que interceptarlas a leñazo limpio, por no ser manera de buen cristiano pretender poner fin a la «paz» y al buen «orden» que

(Pasa a la página 3.)

Notas al margen ¿NO ES, AUN, HORA?

Por Francisco RECHE

Hace variose meses que un líder socialista dijo — a mi juicio muy acertadamente — que la hora del Socialismo había sonado. Con mucha razón, decía en sus artículos que la unidad de las dos corrientes españolas, U.G.T. y C.N.T., era precisa, por el bien de la clase trabajadora española y, por ende, del pueblo español, totalmente considerado.

«Es que la militancia de ambas Centrales sindicales, no ha percibido la razón de esa llamada? En los veinte años que llevamos fuera de España, raro es hallar obra que sea efectivamente positiva. Se ha escrito muchísimo. No se ha hablado menos, pero una labor práctica aún está por ver.

Hemos estudiado en todas sus costuras el panorama que nos espera al volver a España. En el orden social, administrativo, político, nada se ha hecho que conozcamos con categoría de útil. Si es cierto que el problema fundamental lo ha de ser de reconstrucción y reconcilia-

ción, tanto la U.G.T. como la C. N.T. no pueden dejar de ver que les corresponde un papel, si no determinativo, sí de primer orden.

Si el buen sentido se impusiese a nuestras Centrales, no dejarían de percibir que una juventud aherrojada por los émulos de Torquemada se hallará huérfana de orientación, desecha como los que más lo sean de ser útil en la común tarea, pero que solamente la conjunción sindical podría influenciar beneficiamente en beneficio de todos los trabajadores. En caso contrario, sólo los hijos de Loyola ganarán la partida sobre esa pobre juventud, y entonces todos sin excepción tocáremos las consecuencias de nuestra imprevisión.

Será preciso enseñar a una parte substancial de esa juventud a interpretar los hechos y problemas de cuya elaboración y solución han sistemáticamente apartados, de forma que no deriven hacia fórmulas totalitarias, en cuyo camino ha estado no menos sistemáticamente orientada. Hemos, los trabajadores unidos, que tender la mano fraternal a las nuevas promociones universitarias, para que su vitalidad desbordante no derive hacia la continuidad de las prácticas ya endémicas de la censura y las soluciones, fáciles, sí, pero peligrosas, por que prejuzgan nuestro porvenir total.

No podemos desconocer que los mismos que ensangrentaron la nación, se aprestan hoy para poner en estado de marcha diversas formas de orden sindical, con objeto de que la dirección de la clase obrera (que por definición, debe ser el extremo estímulo del progreso) caiga en manos que la esteri-

(Pasa a la página 3.)

FEBRERO DE 1939-1959

Hace veinte años que más de medio millón de españoles cruzamos la frontera franco-española.

Los republicanos españoles, tras de tres años de contener el alud fascista (que iba a correrse por Europa entera), hubieron de sucumbir ante la confabulación del nazi-fascismo con la ceguera de las democracias claudicantes.

Veinte años, y seguimos en pie. La masa de los antifranquistas españoles no ha olvidado, ni olvidará. Todos los problemas que desencadenaron la tragedia española y, tras ella, otra a la escala mundial, siguen en pie.

El peor enemigo de Occidente no es el comunismo. Es el hecho de que, tomando a éste como pretexto, no se ofrece a los republicanos españoles — como contrapeso al comunismo — más que el fascismo más caracterizado.

Hitler y Mussolini continúan en la persona y en el régimen que envilece a España y, con ella, a cuantos aceptan lo que los españoles no aceptarían jamás de buen grado.

Hace veinte años, y la C.N.T. no arria bandera.

Desde Cuba «El Libertario»

(Distribuido por la C.I.L.O.-París)

Ha llegado a nuestras manos el primer número de «El Libertario», órgano de la Asociación Libertaria de Cuba.

Este primer número va íntegramente dedicado al triunfo insurreccional del pueblo cubano, al dar al traste con la dictadura de Batista. Vibrante de entusiasmos, no por ello los compañeros encargados de su redacción olvidan un instante de poner en guardia a los trabajadores del país contra las añagazas que acechan a todos los pueblos que dan sus primeros pasos, pasada la negra noche de la tiranía.

Benvenido a la palestra el paladín libertario, en esta su segunda época.

LIBROS «Noche sobre España»

La obra que comentamos hoy no es un libro como los demás. Es un documento acusador de un valor excepcional. Es el más fiel testimonio salido de las cárceles y presidios «nacionalistas» y que, merced a la meritoria labor del Grupo responsable de Ediciones C.N.T. de México, ha podido llegar a manos del público mundial.

Nos encontramos ante una cruda tragedia que, para el lector profano, resultará inverosímil, producto de una fecunda imaginación atormentada, enfermiza; pero no; es la cosecha dolorosa de una larga experiencia vivida por el mejor de nuestro pueblo, entre el cual se halla el autor, nuestro veterano militante. Este testimonio único está escrito con sangre y corazón, y esa sangre nos invade y ese sentimiento del dolor nos llena de angustia y de ira.

En estos relatos espeluznantes por su irrealismo, su sencillez y brevedad, Juanel nos aparece como un escritor de alto relieve moral e intelectual.

En medio de «Noche sobre España» avanza sereno y seguro el Hombre negro. Avanza entre tintas, con la encendida linterna del humanismo de la idea, levantando a los caídos, señalando el camino a los que no, llegan a ver.

Este Hombre de gestos heroicos y modestos es el que el amor y fidelidad de la Organización (la médula de España, progresista y laboriosa) le llevaron al Interior en un período crucial del socialismo fa-

A través de sus páginas de infinita congoja, vemos que en las cárceles españolas, al lado de las manos de victimarios que torturan y matan, hay otras mano que se estrechan y levantan al caído. Las manos fraternales de la solidaridad y de los ideas. Cuadro inmenso de los dos España. La del fusil y la cruz y la del progreso y el libre examen.

Es así como las circunstancias han sido motivo para que este autor singular dado al trabajo y a la acción orgánica, se revele como escritor de altos vuelos. Ello no significa que Juanel no estuviese preparado; eso no es producto improvisado. Juanel posee una vasta cultura, aplios conocimientos y es rico en experiencias, pero es justo reconocer — y es mi deber decir — que Juanel tiene madera de escritor, talento y arte de narrador. En efecto, se precisa de una sensibilidad de artista consumado para presentarnos con tanto realismo el drama doloroso de los enterrados vivos.

Es admirable ese método original que nos ofrece en cada una y en todos esos ciento once estampas de los sepulcros fascistas, en sólo 175 páginas. Son cuadros breves, fuertes, que penetran y ponen a dura prueba los nervios mejor templados. Su pluma está llevada por un pulso seguro y un cerebro equilibrado. Sin frases malsonantes, sin malsana pasión, sin abusar en las sentencias, sin tirar de la cuerda sensible — con justa razón para ello — ha considerado nuestro autor que los grandes dolores no necesitan muchas frases para ser comprendidos.

Para escribir así, naraciones tan alucinantes en capítulos reducidos, es una ciencia muy difícil que solamente grandes escritores pueden afrontar, creando así páginas maestras en las cuales se revelan con la originalidad y el estilo, el arte y talento de autor.

(Pasa a la página 4.)

Hombres y Cosas Desde Venezuela VENEZUELA, EJEMPLO

(Viene de la página 4)

ronces, emulos de los San Ambrosio de Milán y de San Francisco de Asís, que juraron sobre los altares hacer respetar la ley de Dios y que saliendo en cruzada contra el tirano para su brazo homicida y le niegan la entrada en el templo por tanta sangre derramada de sus semejantes? ¿Queda algún discípulo de estos santos varones aun en España? ¿Sigue militando el clero español en favor del menesteroso y por la justicia social sobre la tierra? ¿Ha muerto la Iglesia española para la esperanza? Lo diré más fuerte. ¡Ha sido desterrado Jesús de Nazaret del corazón de sus continuadores! ¡Ay!, pero aquí he de dejar de forzar mi pluma. Los combates del Padre Escarre, abad de Montserrat, van contra los sepulcros blanqueados. Son las palabras de este hombre como un rayo de luz entre tantas tinieblas. Hay en su digno acento como un atisbo de esperanza todavía. Vamos a comentarlo.

QUE CAMBIEN LOS QUE GOBIERNAN

Aparece la lucha del Padre Escarre, como una pasajera controversia entre él y Acedo Colunga, gobernador de Barcelona. Esto es lo que la prensa servil española trata de hacer ver. Pero no es así. El Padre Escarre va más lejos. Su decisión no ha podido ser espontánea. Sería una trivialidad. (Tampoco pueden ser verdades los pújos de separatismo que le achacan sus enemigos. Sus palabras lo demuestran. El Padre Escarre mira a Cataluña como a España. No habla como catalán sino como español. Meditando sobre la postulación nacional y sobre la general miseria del pueblo ha sacado sus argumentos y la fuerza espiritual de su lucha. Desde el púlpito se dirige a todos y va directo al mal. Y da golpe por golpe. De ahí que sus discursos son recogidos rápidamente para hacerlos circular luego en hojas sueltas por toda la península. La policía persigue encarnizadamente a los distribuidores de estas hojas a multicopiada. Luego, el Padre Escarre, tiene un largo auditorio. Toda la España oprimida habla por su boca.

El gobernador de Barcelona, Acedo Colunga, quiere hacerle callar y le acusa de separatista. Por si esto no fuera bastante intriga con las altas jerarquías eclesiásticas para que le llamen al orden y cierren su boca de verdad. El Padre Escarre no se aciene a ello. Y cuando le

combinan a que cambie de actitud responde imperturbable: «Cambiar yo de actitud? Que cambien los que gobiernan...» Y en esta simple respuesta queda manifestado el carácter nacional de su combate.

SEPULCROS BLANQUEADOS

Pero ahora hemos de preguntar. ¿Qué quiere en verdad el Padre Escarre? Pues, el Padre Escarre, quiere lo que quieren la inmensa mayoría de Españoles. Quiere que termine la inmundicia de los de arriba y la miseria de los de abajo. El Padre Escarre se eleva, al mismo tiempo, con fuerza contra la hipocresía de los católicos gobernantes. No basta con entrar en la iglesia y comulgar a todo pasto. Hay que vivir conforme a la doctrina cristiana. Los actos de los cristianos han de ser el fiel reflejo de los mandamientos de su religión. De otra manera ni es católico ni cristiano. Se es lo que ya Jesús llamó a los fariseos en las puertas del templo de Jerusalem: sepulcros blanqueados, que quiere decir hipocritas, falsarios, impostores... He aquí como se explica en una de las hojas que por ahí circulan:

«La Iglesia es estupear por cumplir con su deber en el terreno de la dignidad humana y de la dignidad divina y dice siempre la verdad. Si esta verdad no es agradable a los que gobiernan les toca a ellos de cambiar. Dicen que son católicos, que reciben la comunión. Mas si comulgan no es solamente con Nuestro Señor Jesucristo, sino con la Iglesia. Que comulgan también con las ideas que animan a la Iglesia, que son ideas de libertad, de disciplina y de bienestar social.»

Las palabras del Padre Escarre no pueden ser más claras ni más contundentes. Lo que está en tela de juicio es la moralidad de los que gobiernan. No cumplen como verdaderos católicos. La Iglesia es una idea humana de libertad y de bienestar social. Negarle al español los derechos inalienables de su libertad y matarle de hambre y de miseria es una blasfemia y un sacrilegio. Quien tal cosa haga no puede acercarse al altar y recibir en su cuerpo la hostia consagrada que es el cuerpo de aquel que todo lo dio por el bien de la humanidad. ¡Atrás los fariseos y los criminalistas, ha dicho este hombre de iglesia desde lo alto de la sierra de Montserrat. El eco de su voz ha llegado hasta nosotros y nos ha conmovido. ¡Atrás! repetimos con el pensamiento puesto en España y con corazón oprimido ante la situación de nuestro país. Y quiera la suerte que el eco se difunda y que los españoles de buena voluntad nos encontremos juntos para salvar la patria.

Avelino F. ROCES.

Los últimos diez años fueron como la noche negra que vive España desde el 1939, y aun cuando para nosotros parece ser más dura, cruel y antihumana la Dictadura del Caudillo, hemos de reconocer que, por fases o períodos, aquí las cosas eran en extremo perversas, sin importar los medios en uso para eliminar un opositor combatiente, o todo un Pueblo en protesta... (Daré escarros, aun a los más templados luchadores, leer expedientes que se vienen haciendo por los Tribunales de Justicia, a los esbirros y enemigos del Pueblo que cayeron presos y por los cuales serán sentenciados oportunamente). Los distintos aspectos de abusos de poder para enriquecerse, las comisiones por tales o cuales obras, ventas y compras; los permisos para las importaciones, para los más variados espectáculos (toros, boxeo, football, etc.); todo lo que es, pues, el hacer las cosas por ser padre, más o menos directo, del Dictador o de uno de sus jefes inmediatos, todo eso, aquí era como en España... Y, también como allí, el trabajador era la víctima directa y quien moría de hambre. Morir de hambre, aquí, como allí, es frase hecha realidad viva, mientras los millones giraban en las alturas, la fama de Pueblo Rico recorría el Orbe y sobre el pico llovían los y las vendadoras de caricias y «paquetes», como en España los turistas.

Por no hacer extenso el relato, y para no cansar la atención de los lectores que pueda tener éste, no hago referencias al paralelismo entre los millones «donados» por los U.S.A. al Caudillo y los que consiguieron de igual fuente el Dictador Criollo, merced a la venta de las Concesiones Petroleras y por las entradas normales que tiene éste

EL ENEMIGO

Hay un punto en el cual los venezolanos todos, los que fueron exiliados del país, los presos, los combatientes activos y los integrantes de la clase media, en un principio agena a toda actividad y finalmente de sobresaliente importancia en las jornadas finales, nos ganaron a los españoles demócratas. Ellos se llamaron los Españoles: El Dictador. Mientras que nosotros, aunque nos decimos tan capacitados en luchas y hacemos galas de tantas y más experiencias, no hemos definido, concretamente, cual es nuestro verdadero Enemigo, o si, como dijo el finado Don Manuel Azaña, nuestros enemigos siguen siendo Cuatro que él señaló, siendo Nosotros mismos el Número Uno, dejando el No. Cuatro para Franco.

Una vez que estuvieremos de acuerdo en quien era su enemigo, vino la tarea, la principalmente básica y que solo pueden hacerla los hombres que aman la libertad y por ella lo dan todo: La Unidad. ¿Fácil para los venezolanos? También a ellos los separaban distancias de todo orden moral, político e ideológico. El año 1948 fue derrocado el Gobierno que Presidía Don Rómulo Gallegos, integrado por su Partido A.D., más que por la acción militar, por la oposición tenaz de los partidos Copei, U.R.D. y Comun-

DE LA DICTADURA MILITAR A LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL

La de sacar conclusiones de las distintas etapas vividas por el pueblo venezolano en los últimos treinta años, empezando en la dictadura de Gómez y concluyendo en el acto hermoso que terminamos de vivir el domingo 7 de diciembre, en ocasión de celebrarse las elecciones más puras, limpias y correctas que ha tenido este país en su Historia. Elecciones que han elevado a la Primera Magistratura de la República al ciudadano

país de las Compañías Petroleras.

Y, según informes de amigos de A.D. parece que fue el propio Don Rómulo Gallegos, en gesto que le honra y que Venezuela le reconoce, el primero en proclamar la necesidad de hacer la Unidad y en tener los primeros y efectivos contactos con los líderes de los otros partidos.

Desde el Exterior llegaron consignas (frase muy criolla que no siempre está bien entendida por los españoles) e intrusiones (de los grupos opositores del Interior empezaron contactos, trabajaron en común y dieron forma a un Comité que fué denominado Junta Patriótica, de relevantes virtudes en la lucha y que gozó de la confianza de todos los venezolanos. Con la creación de la Junta se dió un paso firme y desde ese día quedó sellada la suerte del régimen dictatorial.

LA JUNTA PATRIÓTICA

La Junta Patriótica centralizó o polarizó todas las actividades conspirativas y sin banderías, sin el menor sectarismo, aportando cada hombre cuanto tenía y valía, se multiplicaban las acciones, se formaban Juntas de barrios, de las ciudades y pueblos del Interior, se tomaban y afirmaban contactos básicos con militares jóvenes o con jefes honorables, con banqueros, industriales, comerciantes, profesionales de todas las actividades y con el clero... Todos los integrantes de las Juntas eran conscientes y res-

Rómulo Betancourt, presidente del partido Acción Democrática, con el cual nos une a los republicanos españoles, salvo las naturales excepciones, los sentimientos de libertad, justicia y progreso y de cuyo partido tenemos recibidas gratitudes que jamás olvidaremos, por tratarse de actos en ayuda y protestas favorables a los compañeros luchadores del Interior y a los que, de una u otra forma, habiendo escapado del presidio franco-falangista, podían arribar a estas playas y hallar aquí hospitalidad y nuevo hogar gracias a los hombres de dicho partido, especialmente de sus connotados Presidentes, Don Rómulo Gallegos y Don Rómulo Betancourt.

responsables de sus tareas y no hubo un caso de delación. Los servicios de la seguridad Nacional, cuyo jefe es ahora huested de Franco, no fueron capaces de descubrir aquella organización de lucha.

Paralela actuación tuvieron los estudiantes de las distintas Universidades e Institutos Normales, quienes llenaron las cárceles y sótanos de la S.N. en más de una ocasión, teniendo hoy un Cuadro de Honor de nombres de compañeros que fueron asesinados en los diez largos años. Los estudiantes, como la Junta, fueron a los barrios a enseñar métodos de luchas defensivas contra la policía, a dar clases de defensa personal y coartadas en las interrogatorias de S.N., en una palabra, todos laboraban para un mismo fin: La Liberación, la democracia.

Hubo brotes revolucionarios de importancia que pudieron haber hecho adelantarse la fecha de liberación o, como se llegó a temer, causar graves perjuicios a los planes generales. Pero no sucedió nada y todo cursó hasta la fecha y hora en que la Junta Patriótica de la Ciudad Capital ordenó un Paro Total, a las 12 del Día 21 de Enero.

Fuó acción de todos; voluntad de todos; coraje y decisión de todos, naturalmente que guiados directa y personalmente por los militantes de todos los partidos por los sindicalistas auténticos. Jugarse la vida una vez, todos juntos, para

económicas, industriales y sociales y con las juventudes estudiantiles.

¿Soñar? Yo creo en estos planes y los expongo con honradez y metiéndome a las modificaciones de lugar. Quien estime que es mejor que NO CREE EN EL PODER DEL PUEBLO, que ha perdido jamás tuvo confianza en la acción del Pueblo e ignora de lo que es capaz un Pueblo, y el Español ha demostrado muchas y variadas veces, por y para conseguir su libertad y derecho a la vida. En su también nos ganaron los venezolanos. Ellos no dudaron de sus propias fuerzas, como así mismo accionaron las del enemigo.

Ahora bien; antes hay que hacer un poco como hicieron los venezolanos. Hay que deponer activamente a los enemigos, superar, cuanto justifican las parcialidades políticas, sindicales, etc., en una palabra, forjar la Unidad de todo el Pueblo. Y la Unidad de todo el Pueblo es mandar un Comité o Junta en todos los hombres, órganos de publicidad, comités de trabajo, ayuda, etc. centralizarlo todo, con precisión, para actuar allí donde sea más conveniente, todos a la vez como en la acción inmortal del Puerto de López.

¿QUE SUCEDERA AL FRANQUISMO?

Luego tenemos algo no definido que nos separa, nos causó divisiones profundas, que todavía perduran. El Régimen que debe surgir, siendo voluntad mayoritaria de la ciudadanía por la República, pero existiendo razones par hacerle una Monarquía, con unos millones de adeptos que el sistema Republicano, cosa ésta perfectamente bien conocida en los medios monárquicos y filias del franquismo, lo correcto es llegar a un acuerdo de establecer un régimen provisional, sin todo institucional alguno, como tantas veces se lo han dicho desde la misma España, por un periodo de equis tiempo, presidido por persona de reconocida austeridad y honradez, colaborando con aquel, en representación de las distintas ramas de la producción, el capital, los intelectuales, las fuerzas armadas, etc. los hombres de capacidades y méritos reconocidos públicamente.

(Terminaré en el próximo número)

MANUEL MORA TORRES

América, España y la democracia

Por Marcos LEIVA

PARA los españoles que nos encontramos exiliados en América, se está avivando una exaltación de esperanza y una manifestación de fe, que está rompiendo nuestro sudario de indiferencia y monotonía, de timidez y calma chicha, abriendo perspectivas insospechadas de actualidad y positivo, de admiración y simpatía, hacia la mayoría de los pueblos iberoamericanos del nuevo continente. La causa antifrancista, el problema español, la legalidad de nuestra supervivencia democrática está superando formas de incomprensión y mediana, de ingratitud e indecoro moral, en

solidaridad efectiva, del apoyo y protección de que fuimos olvidados en el calendario de nuestras desdichas. Y estos pueblos se levantan ahora decididos, valientes y articulados, no solo para romper sus propias estructuras despoéticas y humillantes; sus engañados de opresión y de fuerzas; sino que inician una revolución de vanguardia y de choque de proporciones incalificables en todo el continente, capaz de exigir una revisión jurídica y de derecho, de conducta y de moral, sobre aquellos regímenes impuestos por la violencia, el deshonra y el genocidio. Los herederos de los Bolívar, de los Martí, de los Sarmiento, etc.; herederos igualmente de los antiguos fueros españoles, de los Consejos de Indias y de las libertades municipales asimiladas en la conquista, son los que en estos momentos están imprimiendo y glorificando el pergamino más hidalgo y ejemplar de la lucha por la libertad. Europa, la caduca y tristemente célebre nodriza de los postulados democráticos, la institutriz y ama de llaves de la política seducida y milenaria en los protobulbos de la herencia y las coronas, de los monarcas-principes y burdeles de nobleza; se sentirá humillada y ofendida quiza, cuando conozca y comprenda que su castidad y purezas que su virginidad redentora y ornamental sobre normas de derecho hacia los pueblos, ha sido violada, descubierta y ultrajada, por gibelinos que nada tienen que aprender ni esperar de las formas versallescas.

Y esa misma Europa, esas mismas naciones lapidarias y truculentas testigos de la ignominia, y cómplices de los más siniestros espectáculos cometidos con los españoles que sentían y amaban; esa Europa que inmortalizó las huellas históricas del renacimiento democrático universal, que levantó pirámides de fraternidad y esperanza para los oprimidos, que fué el manantial que alimentó e insufló el oxígeno a todos los corazones perdidos en el servilismo; es la que ha dejado la puerta abierta, tal y como si esperara a que otros concretaran la debida contestación.

En lo que a mí se refiere, he de confesar, que supongo que la disciplina sindical es lo suficientemente rígida, y ella le ordena estar a la reserva de lo que es Ejecutivas del P.S.O.E. y la U.G.T. han de manifestar al respecto. Mas ha de convenir conmigo, que los trabajadores que leemos la prensa en el exilio, estamos deseosos de que se haga algo más que divagar, que eso está bien para tiempos de paz, y nosotros estamos en guerra, y sin cuartel, ya que Franco nos obliga a ello.

En consecuencia, bueno será que seamos concretos y hagamos definiciones claras, rotundas, sobre la Alianza de las fuerzas sindicales, tal y como lo ha hecho la C.N.T. y M. Sánchez-Mazas. Pueden dirigirse a José Herrera, Antonio MORENO TOLEDO París, enero 1959.

estos rincones perdidos en la distancia, en la anchura geográfica de nuestros sufrimientos, en la lejanía de nuestra desoladora verdad; quizá donde menos salpicaduras de dolor y tragedia llegaron de nuestro drama, de nuestra desventura y de la traición que nos consumaron estados postizos y falsos, disfrazados de democracia. Y justamente, en estos pueblos vinculados por una continuidad cultural e histórica de nuestra España medieval, estos pueblos que han sabido depurar los principios y la estirpe de que fueron herederos en un pasado incomprendido, son los que hoy se hermanan y se funden en un abrazo de recompensa mutua, estructurando la misma conciencia libertaria generada en la parte humana del siglo XVI.

roto desde hace veinte años, el cordón umbilical que saturaba de plasma a los pueblos adolescentes que no habían llegado a los paradigmas Dantonianos, a los confines San Simonienses, a los dialecticos barrios de los Gambetas. Pero estos honores ya no corresponden a los sublimes ideales donde fecundó la chispa revolucionaria de la libertad, consagrando al proletariado mundial con la espartana gesta de la toma de la Bastilla.

En el viejo continente ya no existe algún arrebatado de pudor y decencia que pueda inquietar en el mandato celestial de «Franco por la gracia de Dios». Y ante esta ingrata realidad, se levantan los pueblos jóvenes y limpios, sin cochambres tradicionales, sin enfermidades rampantes ni rigorismos enciclopédicos; pueblos que si no tienen la jerarquía política y social como los de Europa, si han demostrado la suficiente capacidad constructiva y de resistencia para saber conquistar los ideales más altos del sufrimiento, de las libertades individuales y colectivas, del derecho a autodeterminarse por si mismos las formas de convivencia y de Gobierno que mejor les plazca. La poda de las tiranías ha comenzado en América, y no dudo que desde aquí habrá de extenderse el cordón sanitario que ahogue y estrangule al bastardo y paranoico tirano peninsular. Los exiliados españoles, estamos celebrando conjuntamente con los nativos de estos países liberados, la gran alegría y la gran emoción, no solamente porque compartimos las mismas inquietudes y los mismos anhelos de liberación que ellos; no solamente porque fuimos un baluarte de gran apoyo moral en la clandestinidad, sino porque jamás ocultamos nuestra condición de expatriados y defendimos sin temor alguno la rebelión de los humildes, tanto de nuestra patria como de la que nos acogió.

Aquí está este colosal remanente libertario del nuevo mundo, Argentina, Colombia, Venezuela, Cuba y otros países que podría presentar, como testimonio documental de que aquí esta produciéndose el elemento positivo, la fuerza mancomunada y sólida que podrá poner condiciones inexorables a los países envilecidos por la fuerza y el terror. Para nosotros, par la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio, tenemos que sentirnos ruborizados especialmente en Venezuela, por muy elástica que se vea obligado a ser, tendrá que enfrentarse, al tiempo, con las exigencias externas. Saber determinar y definir, en todo momento, cuál ha de ser su actitud con relación a los otros órganos vitales de la comunidad. Para ello, no lo dude nadie, los dirigentes sindicalistas deberán tener una noción diáfana del papel que incumbe, no ya solamente a sus propios organismos, sino, además, a todos aquellos que le circundan en el vivir y convivir de todos los días. Es éste un aspecto del problema de características no muy fáciles de apresar. Ser conveniente hacer acopio de mucha «agudeza, de ejemplar lealtad, de poca timidez y de muy buenas entendederas».

AHORA CEDAMOS LA PALABRA A NUESTRO AMIGO Y COMPAÑERO MARIN CIVERA.

Su trabajo «Tres variantes doctrinarias» se publicó en «CNT» de Méjico, del ppdo. mes de diciembre. Tras analizar la evolución respectiva de tres destacados sindicalistas (Sorel, Lagardelle y Thierry), transcribe unos párrafos de la obra de éste último:

En sus «Reflexiones sur l'éducation» Thierry enunciaba estas tres premisas, que en síntesis, son como sigue: si se entiende por Revolución una revuelta política, un tumulto de un día, glorioso, superficial y que al día siguiente vuelve todo a su estado anterior y se reconoce con los mismos hombre o peores, no hay nada que decir: estos revolucionarios no necesitan educación. Si se llama Revolución a una teoría social, una doctrina y un dogma, aunque sean sindicalistas, y revolucionarios los que comprenden esta «sociedad de bolsillo», se tolerará todavía, pues estos fanáticos no pueden recibir la educación en una escuela de libertad. En fin, si se llama Revolución a una invención más importante que la máquina de vapor, una organización técnica, intelectual y moral, hay que empezar la

educación en la escuela, en el taller, en el sindicato, con la colaboración constante de los trabajadores.

Esta educación — concluye Marin Civera — implica una entrega moral absoluta a los demás. Ser hombre para sí y para todos. Así la selección de hombres salida del pueblo, que antes sólo pensaba en oprimir y explotar, se inclinará hacia ese mismo pueblo y se entregará a él. De esta manera perderá el sindicalismo ese aire de matamoros que aparenta y los militantes podrán estar a la altura de su misión.

TERMINEMOS, HOY, LEYENDO LO QUE ESCRIBE MIGUEL SANCHEZ-MAZAS.

«El Socialista» (15-1-59), insertó un «Cruce de ideas» entre Miguel Sánchez-Mazas e Indalecio Prieto. La carta escrita por el primero está fechada en Ginebra, el 10 de agosto de 1958. De ella extraemos los siguientes pasajes:

Siempre he creído, como usted, que entre las condiciones esenciales para lograr un resultado político positivo y duradero, la primera es la exigencia ética de partida: proponerse unos fines justos y moralmente defendibles, y después aplicar los medios más oportunos y la táctica más inteligente. Puede aplicarse el criterio de oportunidad a los medios — dentro también de ciertos límites, que fija asimismo la ética — pero no a los fines. Y, si aceptamos esto, es evidente que lo justo no es hacer política, sólo para una clase o sector social de un país, sino para todos, para que cada uno esté en su sitio... pero esto no puede significar que sólo vemos en el país los derechos de una clase o de unas clases, vemos los de todas ellas, sin excepción, pero nos movemos para reparar un desequilibrio y restaurar un equilibrio justo de esos derechos.

En «Solidaridad Obrera», de París; (27 de agosto de 1957) y en un artículo titulado: «Algo sobre el hombre y la circunstancia» (párrafos terminales), escribimos:

«Volveremos muy pronto sobre este tema tan trascendente. Eduardo PONS-PRADÉ Carcasonne, 2 febrero 1959»

EPISTOLARIO

(Viene de la pág. 4.)

duce pena el ver cómo se pierde el tiempo en discusiones triviales, mientras lo fundamental persiste y se agrava cada día más. Y ese dolor se incrementa, dejándole el alma traspada, y el sabor amargo de la incomprensión. Y no resignándose a lo acomodaticio, plantea a la luz pública un tema que él cree nuevo, pero que para nosotros, no lo es.

«RESPUESTA CLARA»

Este es el título que encabeza la carta de Indalecio Prieto, a su joven amigo y compañero.

Es una carta emotiva, plena de enseñanzas y recuerdos sobre la conducta de Besteiro. Yo, que en mi juventud fui discípulo suyo, en Historia Marxista; yo, que he convivido con él en la prisión, compartiendo nuestra tragedia con los inolvidables compañeros Ricardo Zabalza, Carlos Rubiera y tantos otros sé bien quien era Besteiro: Don Julián, como cariñosamente le llamábamos. Y estoy seguro, que de estar él en Francia, se ruborizaría al ver las luchas bizantinas de todos nosotros... Pero no divaguemos, veamos la contestación dada por Prieto, a esa iniciativa de Sánchez-Mazas:

«Creo que habrá usted leído un reciente artículo mío titulado «Lo imposible y lo posible». Quiero decir con esto que no participo del criterio de intentar en el exilio un programa que aceptarían otras fuerzas antifrancistas. Se iría al fracaso. Pero, en cambio, urge la tarea de abocetar un programa para el Partido Socialista, tarea en la cual pueden y deben colaborar ustedes.

A mi juicio, el nuevo régimen debería abrir a las conquistas so-

ciales una puerta de igual amplitud que la que, con el elocuente discurso de Besteiro, abrió la República, a fin de que cualesquiera avances que ansiara la voluntad nacional, expresada en el Parlamento, pudieran ir realizándose sin convulsiones sangrientas y hasta allá donde la economía nacional los consienta.»

Y luego tras de una ligera exposición sobre la obra del periódico «El Socialista» vuelve a argumentar sobre la iniciativa de Sánchez-Mazas: «Creo que, a título de afiliado, lo debe exponer al director de «El Socialista», para que él, y con él los demás miembros de la Ejecutiva, los examinen y resuelvan lo procedente.

LA MUJER...

(Viene de la pág. 4.)

vados a la Generalidad. Compañys y Maciá recibieron a la comitiva y les dieron la bienvenida en su nombre y en el del pueblo de Cataluña. En julio de 1936 ocupó su puesto de lucha en la calle como todos los libertarios. En marzo se incorporó a la «Columna Hilario Zamora», destacada en Sástago. Allí creó un taller de confección de ropa militar con destino a los frentes. Tomo parte en la batalla que intentó la toma de Quinto y la conquista del monte Carnero. A final de nuestra contienda, María Rius se refugió en Francia. Delicada de salud se retiró a la vida familiar, esfumándose su fuerte personalidad entre la niebla deprimente de una noche que parecía interminables irrisaciones de un nuevo amanecer.

KIRALINA.

ADMINISTRACION

P. Serrano, Orleans. — Con tu envío pagas todo el año actual.	E. Gordó, Bruxelles. 500	
J. Giménez, Lyon. — Recibido tu giro y conformes.	B. Fabert, París. 500	
A. Villa, Paziols. — On tu giro pagas todo el año actual.	DONATIVOS A ESPAÑA	
J. del Canto, París. — Recibido giro y conformes con todo.	F.L. de Montauban. 1.000	
L. Prats, Vinça. — Recibido giro y conforme con el contenido del mismo.	J. Adalid, Chalon-sur-Saône. 1.000	
J. López, Jonquieres. — Con tu giro pagas hasta final año actual.	J. Colet, Champ-Claudin. 500	
DONATIVOS		
Un Catalán, Bort-les-Orgues. 750	J. Julia, Aljér. 500	
P. López, Fez. 500	Corbi, Alger. 1.000	
	J. Ruixit, Aix-les-Bains. 1.600	
	Lucio Borque, Carcasonne. 600	
	Ribares, Carcasonne. 500	
	V. Marco, Carcasonne. 500	
	Acislo, Carcasonne. 200	
	J. Roig, Carcasonne. 300	
	P. Bolet, Le Puy. 1.000	
	J. Yañez, Le Puy. 1.000	

AVISO DE CORRESPONDENCIA

El compañero Gines Alonso advierte a todos los compañeros y Editoriales que con él tienen relación, se abstengan en lo sucesivo de enviar la correspondencia a su habitual dirección, en Lavelanet. Hasta nuevo aviso, aquella puede ser enviada al domicilio del Sub-Comité Nacional, 47, rue Jonquieres, Toulouse (H.-G.).

PARADEROS

Antonia Linares desea conocer el paradero de Margarita Ure de Haro, natural de Almería, que pasó a Francia en 1939. Pueden dirigirse a José Herrera, 19, rue Diderot, Deserines, (Aljér).

EL LUGAR DE UN HOMBRE

(Novela)

por Ramón J. SENDER

Ediciones «C.N.T.» - México

PEDIDOS A NUESTRO SERVICIO DE LIBRERIA

Del momento EL PELIGRO NEGRO

«El ateísmo no os trae más que vergonzosas excepciones: no apercibe más que desórdenes, ciénagas, volcanes, bestias perjudiciales a la sociedad, y como si buscara a esconderse en el légame, interroga los reptiles y los insectos para encontrar las pruebas de la inexistencia de Dios.»

La religión os habla siempre de la grandeza y la belleza del hombre.

El ateísmo os ofrece siempre la lepra y la peste.

La religión saca sus razones de la sensibilidad del alma, de la piedad filial; del amor conyugal, del regazo maternal.

El ateísmo reduce todo al instinto de la bestia; y como primer argumento de su sistema, os presenta un corazón contagioso.

Tristes predicciones del pensamiento de un hombre que, queriendo sublimar el dogma religioso, exhiba el virus del fanatismo escolástico y anticristiano que guió los actos del catolicismo montaraz y ultramontano de Cisneros, de Alonso Manrique, cardenal Espinosa y el cura San Martín entre tantos dogmáticos de ideas estrechas que el mundo padeció en los siglos pasados.

Aun en estos días existen hombres imbuidos en la estrechez del dogma, vestidos o no en seglar, que continúan a mantener la necesidad de una acción directa en defensa del

Comentario

(Viene de la página 1)

impere en la España del Generalísimo, conquistados al costo de más de un millón de españoles inmolados por la Cruzada de liberación, ni perturbar la placidez de unos cuantos estómagos que se nutren de mogollón al amparo del régimen caudillesco.

Lo curioso es que M. Grossard saliera ileso de la entrevista con el Generalísimo, por decir, en las mismas barbas del ferrolano, que él no hubiera dejado de ser amigo de la causa republicana española, y el Caudillo, calzándola como las calza, no mandara desollarlo vivo, por tamaño irreverencia.

Ciertamente que el revuelo producido por las recientes arrestaciones ha sido resonante, a juzgar por los comentarios periodísticos y radiofónicos, como por las protestas hechas por organizaciones, entidades y personajes de gran relieve internacional, tanto en el campo democrático como en el social. Pero como todos se dan la mano en condenar solamente los métodos represivos del régimen franquista, como si tales medidas bastaran para extirpar el mal, es de temer que, una vez más, todo ello se de al olvido, los detenidos con sus huesos en las prisiones de la España católica, y mientras tanto, a esperar que se presente nueva ocasión para volver a protestar como «vox clamantis in deserto», a menos que no surja un Fidel Castro español.

Y es lo que dirá el Caudillo, con la diestra puesta en la cruz de sus pantalones: en tanto me otorguen su protección las democracias oficiales, me dispense sus bendiciones la Iglesia Católica Apostólica Romana, la caterva de follores y malandrines del orbe, sigan ensalzándose, y mis enemigos se conformen tan sólo con protestar platinicamente, ¡aquí me las de todas el mundo entero!

S. INIESTA
Burdos, enero 1959.

Notas al margen

(Viene de la pág. 1)

licen total o parcialmente. De consuno, Sindicatos cristianos, Partido Laborista, Sindical influenciado por el comunismo; y toda una serie de organismos que, en suma, no tendrán otra misión ni resultado que sembrar a voleo el confusionalismo, nos saldrán al encuentro, hallándose a C.N.T. como a U.G.T. enquistados en las respectivas trincheras, sin conexión táctica entre sí, con todas las probabilidades de ser derrotadas, una tras otra, o ambas a la par.

Dos aspectos esenciales tiene ese «sálvese quien pueda» al cual se entrega la clase dominante española: unos, haciendo emigrar sus capitales, temiendo lo que la propia conciencia les dice merecer. Otros, considerando que aún les queda la opción de seguir medrando a costa de la disparidad de enseñanzas, se apresuran a crear sucúneos del franquismo, con los más diversos y dispares títulos, por turbadoras coincidencias en el fin propuesto.

No hemos de pensar, unos y otros en temer quién puede salir más beneficiado mediante la inhibición. Nos corresponde pensar, por el contrario, todo cuanto en nuestro parcial punto de vista doctrinal y táctico, no es común y podría conseguirse hacer triunfar, mediante la conjunción de esfuerzos.

En caso contrario, estamos ciertos que sólo saldrán beneficiados los enemigos jurados del sindicalismo español, y quienes con razón somos sus más prestigiosos representantes, constituirnos del furgón de cola de los acontecimientos que, a no dudar, se avecinan en nuestro país.

Francisco RECHE

Enfin, el culto del cristianismo, nos asegura que nuestros males tendrán un término; nos consuela, seca nuestras lágrimas, y nos ofrece otra vida.

En el culto del ateísmo, los dolores humanos hacen humear los incienso, la muerte es el sacrificador, el altar un ataúd y la destrucción completa es la divinidad.

La felicidad del justo consistirá en la otra vida, a poseer plenamente a Dios.

La desgracia del impío será de conocer las perfecciones de Dios y no tener jamás derecho a ellas.»

CHATEAUBRIAND, «El genio del Cristianismo».

Por Ambrosio LOPEZ

fluyente en los medios gubernamentales y capitalistas.

Pero si nos hemos extendido sobre el caso particular de España, ha sido para señalar que, en el futuro, será, sin discusión, el solo país en Europa en el que el catolicismo, no ejercerá ninguna influencia determinante entre las clases productoras, pues la ceguidad de que hacen gala sus representantes, podrá imponerse, como ahora, en un régimen de terror, pero jamás será aceptado de grado el día que el país recobre sus libertades soberanas...

Lo que nos interesa en esta ocasión, rebasa los límites particulares de un país determinado; lo que nos interesa señalar, es el peligro que amenaza a la humanidad entera; es la tenaza, cuyos dos extremos se encuentran en Roma, y que poco a poco, «democráticamente», se va cerrando, día a día, en torno a la sociedad universal, reduciendo a la mínima expresión las ilusiones nacidas en los pueblos hace unas décadas y, cosa curiosa y elocuente, se escribe hoy menos en los libros y en la prensa señalando este peligro, que hace cuarenta años, ¿por qué?

El hecho de que el cristianismo haya adoptado en estos últimos tiempos un sistema de defensa del dogma más dúctil, más en consonancia con las innovaciones y las necesidades de las poblaciones, no quiere decir, ni de lejos, que la penetración en la vida de los pueblos sea menos peligrosa, sino todo lo contrario, pues que el nuevo sistema de entronización consiste en colocar a sus hombres (a sus discípulos sin sotana) a la cabeza de la dirección de los pueblos. Si la política de estos discípulos es nefasta y los pueblos la rechazan violentamente, el cristianismo uniformado, tiene siempre el recurso de hacer una víctima del hombre que encumbra, salvando aparentemente la responsabilidad que pudiera haberle. Si por el contrario la política de sus criaturas es acertada, será el dogma el que saldrá reforzado.

En las épocas de monarquías autoritarias, estos escrúpulos estaban descartados, pues los pueblos, sometidos a la condición de rebaños, carecían de opción para oponerse y hasta para discutir las determinaciones de un despota o de un memorioso, aconsejado siempre por una alta dignidad eclesiástica. A medida que las monarquías han ido desapareciendo, y sido suplantadas por regímenes constitucionales, el cristianismo ha comprendido que no podía seguir empleando los mismos antiguos procedimientos de intervención en los pueblos, so pena de desprestigiarse, no solamente a los ojos de las masas simplistas e incultas en progresión constante, sino también ante las clases intelectuales.

Había que ser realista y ponerse a tono con las nuevas instituciones políticas si no se quería dejar el camino libre a los ateos; ¡al diablo con el sistema convencional de los frailes «Maronitas» del Líbano, imitando a las águilas de los altos picachos. ¡Al diablo igualmente las costumbres monásticas de los «Cenobitas»; pertenecemos a este mundo y en él hemos de vivir, dijeron los generales de Roma.

Tal ha sido el éxito obtenido con esta nueva táctica, que resulta poco menos que imposible determinar, ni aproximadamente, dónde empieza y dónde acaba el poder que ejerce

(Continuará.)

Al filo de las horas

(Viene de la página 1)

nes de creyentes no admiten la de sus pontifices?

Ha llegado pues la hora de que paremos el carro y buyes, de encaramos resueltamente con nuestra «petite histoire» y de sacar las deducciones que nos permitan reemprender la marcha. Y si la sindéresis aconsejara que nos hagamos una herida, aunque hubiéramos de calar muy hondo en nuestras entrañas, la honestidad intelectual exige que lo reconozcamos sin eufemismos. Antes de que sea demasiado tarde: antes de que los testarudos hechos nos precipiten con buyes y carro por el pedregal. Tenemos una experiencia. Una experiencia riquísima por costosa. Y aun más: junto con la que nacionalmente acumularemos, nos ilustra ahora la que sufrieron o están sufriendo los otros. Reflexionemos. Vale el esfuerzo y las posibles decepciones del esfuerzo. Detengamos la mirada y la atención sobre el mapa político-sindical de Europa y América y especialmente del libertario.

¿Qué pasa en Cádiz? Muchas y muy graves cosas, pese a nuestros Fanglos. De la situación del Movimiento podría decirse lo que de Granada el vate: «de tu poderío no resta nada». Si su eclipse en Francia, Italia y la Argentina obedece a motivos de orden local no hay para nosotros, en cuanto que españoles, de qué alarmarse. Ejen pudiera ocurrir, sin embargo, que esos apogees se motivaran en un fenómeno universal y en ese supuesto, no habrá de olvidarse que España es una porción del mundo.

Un día regresaremos. Desgraciadamente para el Movimiento, no todos: las canas, el tiesto ya sin flores y un relativo bienestar logrado con afanosa perseverancia de hormiga resistirán fácilmente a la tentación de echarse el saco al hombro y empujar el cayado del peregrino. Vamos a encontrarnos

Jacinto BORRAS

“LA REVOLUTION PROLETARIENNE”

Faro del sindicalismo francés

HACE este mes 34 años que nació en París «La Révolution Proletarienne» y hemos aprovechado la fecha de este aniversario para visitar la redacción de esta revista y testimoniar a nuestros amigos la simpatía que nos merecen por su obra meritoria.

Llegamos a la rue Tracy donde se encuentra la casa de la «R.P.»; es un sábado, día en que los compañeros del grupo redactor efectúan

En esta casa encontramos la acogida más calorosa. Entre los presentes se hallan seres estimados. Mercier, bien conocido por «E. L.»; Guilloré, el maestro de escuela, infatigable luchador; y Hagnaner, otro cerebro recto, de pluma ágil y de vastos conocimientos, que se parece físicamente a Trotski, pero su expresión es mucho más suave que la del revolucionario ruso.

Para satisfacer nuestros propósitos de conocer cómo y por qué fue creada la revista, su desarrollo, evolución y finalidades que persigue, el compañero Mercier, con amical sonrisa y en perfecto castellano nos responde a todas las preguntas y nos ofrece el archivo completo de la R. P. Mientras tomamos datos y hacemos preguntas, los compañeros franceses nos observan discretamente. No sé si nos comprenden, pero nos siguen con interés. Nos damos cuenta que, en torno a su obra hay mezclados sus recuerdos y anhelos. Una larga historia de cosas íntimas, de luchas y de vidas rotas...

Hace 34 años, algunos de los que el 1925 constituyeron el «mayor» de la redacción han desaparecido, pero queda su obra y éstos la continuarán mientras llega el relieve de las nuevas promociones del sindicalismo libertario.

ENERO DEL 1952

La guerra había hecho los estragos más profundos entre los militantes sindicalistas: era el légame que todas las guerras dejan en la familia obrera. De aquel naufragio mundial sólo quedaron algunos supervivientes del sindicalismo de la «época heroica» que parte del 1906 y que decididos a continuar la lucha manumisora se agruparon en ese anhelo liberador, en primera línea. Encontrábase Alfred Rosmer, Pierre Monatte y Robert Louzon, a los que vinieron a unirse algunos jóvenes nacidos de la guerra y de la revolución rusa. Aquellos tiempos estremecedores arrastró con ella a la mayoría de los militantes revolucionarios que pensaron por algún tiempo que la era de la libertad había sonado... Esa ilusión duró poco. Stalin se encargó de liquidar las esperanzas al iniciar, con el terror, la guerra de la herencia de Lenin. Alegrías breves, decepciones dolorosas. Se han eliminado los tiranos y otros más crueles ocupan sus puestos. La reacción de los sindicalistas que fueron sorprendidos por algún tiempo fué energética y rompieron con la Internacional comunista.

El sindicalismo libertario está herido, no muerto. La lucha con-

su trabajo para la revista. Durante la semana, todos trabajan en sus respectivas profesiones. En medio del salón central en torno de una gran mesa, se encuentran varios compañeros que ordenan y comentan la calidad de cada artículo y el interés de la correspondencia. Hay sobre lo largo de la mesa de los redactores gran cantidad de publicaciones de todas las procedencias y lenguas y también de todos los horizontes sociales.

Por LE RODUER

beneficio que el de la satisfacción del deber cumplido. La colaboración es gratuita, la tribuna es libre, tanto para los colaboradores permanentes como para los espontáneos.

No hay censura interna, cada escritor puede decir lo que piensa con entera independencia. En sus columnas, la «R. P.» ofrece la posibilidad a todos los militantes obreros de decir todo lo que no se les permite en otras partes, y es sabido que esta revista tiene colaboradores en todos los sindicatos.

Este método del federalismo efectivo, integral, ha merecido los mejores elogios de diversos intelectuales. Fernando Valera ha dicho que la «R. P.» era la sola revista por él conocida en la que los escritores podían decir lo que pensaban, y lo mismo tiene dicho Romain Rolland en su «Jean Christophe».

LA «R. P.» Y ESPAÑA

Todos los problemas de interés mundial son examinados por expertos plumas.

España no podía ser olvidada por la revista y desde el 14 de abril del 31, siempre estuvo presente entre los obreros de la C.N.T. El 1936, uno de sus más acreditados colaboradores la «R. P.» lo hace su enviado especial permanente: éste es Robert Louzon, el gran escritor, que allí no se limita a informar a sus lectores sino que también defiende nuestra

causa con el fusil en los frentes de Aragón. De nuestro agradecimiento hemos dejado constancia. Un compañero que conoce bien a Louzon hizo un gran estudio biográfico de este hombre extraordinario en «Hoy», de Marsella, el 1946.

El 1937 la «R. P.» denuncia las criminales acciones del comunismo en España no obstante aún se mantiene, no sé por qué ley, un fenómeno curioso. Va cabalgando entre tinieblas una columna en la que se acusa a la «R. P.» de instrumento o de influencias marxistas. Es una columna diabólica, pues todos sabemos que para estos sindicalistas activos, sólo cuenta la acción obrera, situada al margen y contra toda influencia política. Fe de ello lo ofrece la revista y lo afirma también la historia y la obra creciente de Pierre Monatte, titulada «Trois scissions Syndicales». Ladrán, pero la revista sin hacer caso, avanza.

Nuestra misión está cumplida y nuestra curiosidad satisfecha. Es-trechamos las manos fraternales de estos sinceros compañeros deseandoles toda clase de éxitos en su obra de educación social.

Nos alejamos con la convicción cierta de que la «R. P.» es la gran antorcha que ilumina el largo camino de la liberación, no solamente del pueblo francés, sino de Europa.

El deber de todos nosotros, sindicalistas libertarios, es el de leer «La Révolution Proletarienne» y propagarla, con ello hacemos un gran servicio a los ideos.

París, enero 1959.

Los colosos del espacio

EN estos momentos, el satélite que la U.R.S.S., viene de lanzar, está girando en la órbita solar.

Por GERARDO

Los Estados Unidos, no han llegado aún a plasmar un artefacto en situación similar, pero tengamos la seguridad de que en un plazo breve llegarán a situarse tan altos como los rusos.

Es indiscutible, que estos dos países, contribuyen en gran manera en acelerar el ritmo de la Ciencia; es muy posible también que ello puede contribuir en un futuro más o menos próximo a mejorar la situación de los pueblos, en derivación de las ventajas que puede producir el control del espacio.

Lamento que las circunstancias, hayan hecho de mí un profano en estas materias y, que por lo tanto no sea lógico, ni siquiera honrado de mi parte, el intentar profundizar el aspecto técnico de la cuestión. No obstante, tengo derecho a observar el desenvolvimiento general de las Ciencias y, con ayuda del sentido común, llegar a conclusiones que sin ser científicas, no por ello dejan de tener una importancia primordial.

Procedamos, pues, al análisis de la labor realizada y a realizar, por los dos países que hoy tienen la hegemonía de las Ciencias Espaciales.

Acceptando a «priori», que tanto la U.R.S.S., como los E.U. han logrado situar los elementos necesarios alrededor de la Luna o de todos los planetas, queda aún a realizar el trabajo de la observación minuciosa y, sacar las consecuencias del examen para conseguir que la labor científica efectuada sea fructífera, y no solamente curiosa o recreativa.

Personalmente, soy bastante escéptico en lo que concierne a la explotación práctica de lo que puedan realizar esos países. De todas formas, honremos esos sabios, sean cuales fueren, que han sabido explotar la Ciencia hasta crear cosas tan inmensas y, pasemos a ocuparnos de las personas que deben de hacer procrear lo que sabios les han facilitado.

Aquí es donde empiezan mis dudas.

Admito que la U.R.S.S., ha sido capaz de crear en 40 años, una industria y una economía comparables a las importantes existentes. Admito también que los E.U. han sabido proporcionar los medios necesarios para que sus súbditos disfruten de mejoras económicas que no poseen los demás países.

No quiero profundizar las causas que han favorecido ese desenvolvimiento, pero no puedo admitir que todas esas cosas no se encuentren más equilibradas o, por mejor decir, distribuidas.

He llegado a pensar, que esos pueblos disfrutan de un ambiente especial que solamente permite crear seres capaces de asimilar las Ciencias, y en lo que hace referencia a los Analistas, su medio-

La Comisión de propaganda

ambiente no permite el desarrollo. Tengo dudas sobre la capacidad

como es el caso de España: cosa que da como resultado que el pueblo español, que por su temperamento no puede compartir los métodos empleados por la U.R.S.S., se ve obligado a dirigir la vista hacia ese lado, buscando alguien que le saque del atolladero donde le han metido las incongruencias internacionales.

Si los E.U., se hubiesen puesto de acuerdo con la U.R.S.S. para montar una fábrica de comunistas, jamás habrían encontrado mejor medio de producción que mantenerlo a Franco.

Su falta de observación en todo esto, me hace dudar del éxito que puedan tener en lo otro.

Hay casi motivos suficientes para dejar sentado, que solamente con plazas cosas altas, los pueblos no pueden ser emancipados.

Por el Comité
El Secretario

«EL PUESTO DE UN HOMBRE»
Ediciones C.N.T. de México ha sacado el magnífico libro de Ramón J. Sender «El Puesto de un Hombre».

Consideramos inútil encarecer la valía de esta nueva muestra de la incontestable maestría del autor, de sobras conocido en nuestros medios.

Los compañeros que deseen recibirlo, deberán solicitarlo de este Servicio de Librería.

Por el Comité
El Secretario

«EL PUESTO DE UN HOMBRE»
Ediciones C.N.T. de México ha sacado el magnífico libro de Ramón J. Sender «El Puesto de un Hombre».

Consideramos inútil encarecer la valía de esta nueva muestra de la incontestable maestría del autor, de sobras conocido en nuestros medios.

Los compañeros que deseen recibirlo, deberán solicitarlo de este Servicio de Librería.

Por el Comité
El Secretario

«EL PUESTO DE UN HOMBRE»
Ediciones C.N.T. de México ha sacado el magnífico libro de Ramón J. Sender «El Puesto de un Hombre».

Consideramos inútil encarecer la valía de esta nueva muestra de la incontestable maestría del autor, de sobras conocido en nuestros medios.

Los compañeros que deseen recibirlo, deberán solicitarlo de este Servicio de Librería.

Por el Comité
El Secretario

«EL PUESTO DE UN HOMBRE»
Ediciones C.N.T. de México ha sacado el magnífico libro de Ramón J. Sender «El Puesto de un Hombre».

Consideramos inútil encarecer la valía de esta nueva muestra de la incontestable maestría del autor, de sobras conocido en nuestros medios.

Los compañeros que deseen recibirlo, deberán solicitarlo de este Servicio de Librería.

Por el Comité
El Secretario

«EL PUESTO DE UN HOMBRE»
Ediciones C.N.T. de México ha sacado el magnífico libro de Ramón J. Sender «El Puesto de un Hombre».

Consideramos inútil encarecer la valía de esta nueva muestra de la incontestable maestría del autor, de sobras conocido en nuestros medios.

Los compañeros que deseen recibirlo, deberán solicitarlo de este Servicio de Librería.

UNA VOZ DE MONTSERRAT

OBRE la fértil vega que baña el Llobregat, se alzan unas rocas altas, cónicas y escarpadas. Forman estas rocas una especie de circuito o anfiteatro natural. Pequeñas entradas, de un acceso difícil, nos llevan al corazón de esta montaña legendaria que los catalanes admiran y veneran. Encuétrase Montserrat aislada por todas partes, excepto por el lugar llamado de la Casa Massana, que es un portillón abierto en la abrupta y piramidal sierra. En la mitad de la falda se halla el famoso monasterio. Entre dos cerros hay una cueva milagrosa donde se venera la imagen de la virgen, la popular moreneta, cuyo color es un problema todavía insoluble y cuya fama ha dado varias veces la vuelta al mundo. La cueva comunica con el monasterio por mediación de una hermosa capilla. En un ambiente de liturgia y de misterio todo allí se cruza y entrelaza con laberíntica magnificencia. La vista desde lo alto es verdaderamente colosal. Abajo el pueblo de Monistrol aparece tímido y achicado. El Llobregat serpentea peregrino por entre herrenales y alcaeces. Y de las feraces vegas removidas sube hacia el cielo como un sabor de egloga virgiliana. Es el canto que el labriego catalán entona cada día a la vida y al trabajo...

Por Avelino F. ROCES

Hay entre las rocas profundas concavidades que la leyenda dice haber sido, en otros tiempos, morada y albergue de eremitas entregados del ayuno, a la meditación y a la penitencia. Pero de aquellos santos varones no quedó ni rastro. Lo que sí pueden verse todavía, desafiando a los siglos, son las puntas y picachos blancuinosos, en forma de tubos de órgano y que van repitiendo el eco por hoces y cañadas. En este juego secular suelen entretenerse peregrinos y turistas. Los romanos llamaron a este monte Eulius o Serratus. En el colcaron un templo dedicado a Venus. Cuando la entrada arrolladora de los bárbaros por aquí anduvieron atemorizados y escondidos los indígenas. Y cuando el peligro vino del Sur y del Levante los naturales formaron guerrillas y, agrandándose con ferozidad a las piedras de su tierra natal, combatieron sin descanso contra la incasión sarracena.

En el año 858 se concedió al monasterio de Ripoll, entonces centro de gran cultura y saber, el sitio de Montserrat. En el siglo XI ya encontramos a Montserrat habitado por monjes de Ripoll. Así continuó hasta 1410 en que el papa Benedicto XIII lo erigió en abadía independiente. En 1476 el arquitecto Jaime de Mas construyó varias partes del monasterio. En 1560 el rey Felipe II costeó los trabajos de una nueva obra. El escultor Esteban Jordan es el autor del altar mayor, una de las maravillas del siglo. Tiene siete capillas muy espaciosas. Sobre ellas se levantan obras que forman un vasto recanto. La forma moderna del monasterio es de grandiosas proporciones. Sólo el lado que mira de Levante a Mediodía consta de ocho pisos vastísimos y muy altos. Para subir el monasterio se ha construido desde Monistrol un ferrocarril de los llamados de cremallera. Es en este ambiente de imponente y natural grandezza que unos monjes viven reclusos. Sus vidas silenciosas transcurren ignoradas. Aparte algunos trabajos manuales que ejecutan para matar el tiempo su misión en la tierra es meditar y orar. Pero ahora sus rezos se han interrumpido. El monasterio ha recibido como una fuerte sacudida. La voz del padre abad ha resonado sobre los altos picachos. Y rauda, ecóica, rodando hacia los valles, donde están los hombres y la vida, ha denunciado los males al país. La voz del padre abad ha inundado de verdad a Cataluña, ha repercutido en toda España y ya ha llegado al extranjero.

LOS COMBATES DEL PADRE ESCARRE

Bien está que ante tanta complacencia de la Iglesia española, se eleve la voz de un fraile protestando. Bien está que el pueblo español empiece a encontrar defensores en todas las capas de la vida española. Nos alegramos que del fondo de los conventos, ¡de donde con más razón podía salir!, se ponga al régimen franquista en la picota y se denuncien las hipocresías de los gobernantes. Esta era la misión cristiana de la Iglesia. Pero la Iglesia se ha callado durante veinte años. Durante este tiempo la Iglesia española pudo, como el gran León frente a Atila, alzar la cruz del perdón y de la fraternidad frente a las hordas sangrientas del franquismo. ¡No, lo ha hecho! Y los españoles cayeron por millares... Han pasado muchos años para la reflexión. Y el silencio del clero ante los males de la nación sigue siendo inexplicable, incomprensible, atroz... Los hogares españoles carecen de lo más necesario, los jornales son irrisorios, la libertad es un mito, nadie puede protestar contra las usurpaciones del poder. En los presidios y en las cárceles hay un gran número de honrados ciudadanos. En las comisarías de policía, hacen un registro en su casa, encontrándole armas y explosivos en cantidad regular, hecho que sirvió para calificar el delito de fabricación de explosivos. Después de varios meses de detención fue condenada a ocho años de prisión.

(Pasa a la página 2.)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. - Administr.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE.

La Mujer en el Movimiento Libertario Español

MARIA RIUS

Por KIRALINA



MARIA nació en 1900, en Arbeca (Lérida). Hija de unos modestos trabajadores, apenas pudo asistir a la escuela. A los 9 años las necesidades familiares la obligaron a trabajar en calidad de aprendiz de camisera.

A los 18 años conoció de una forma accidental a unos obreros que le facilitaron folletos explicativos de las ideas anarco-sindicalistas. Aquellas lecturas fueron devoradas con verdadera fruición y asimiladas con gran provecho. En esta época se reorganizaba el Sindicato del Vestir y a Maria Rius le correspondió el número 1 del mencionado Sindicato.

Muy solidaria con los compañeros, estaba constantemente visitando a los presos y en cuanto había necesidad de preparar alguna fuga y recurrir siempre a su colaboración.

La primera fuga en que interino fue en la del compañero Giménez. Ella procuró y entregó el arma que debía utilizar Giménez. Don Luis Ochaita, Director entonces de la Cárcel Modelo, descubrió el hecho y a consecuencia de esto se detuvo a un delincuente común, que sería de intermedario. Este se portó como un hombre de honor y ni las palizas ni las torturas lograron arrancarle el nombre de la persona que la había entregado el arma.

Más tarde tomó parte en el intento de fuga de los compañeros Masip y Hilario Esteban. Para ello logró entrarles a la prisión, arrojando su libertad, cuerdas y liras. Fracasó la fuga, porque un preso común los delató al juez con la esperanza de que le fuera conmutada una pena de 14 años que pesaba sobre él. Hilario y Masip fueron severamente castigados y en los sótanos recibieron una formidable paliza.

En 1924 fue detenida. Alguien con mala fé, o sin ella, debió hablar donde no debiera de las cosas que había en casa de Maria y el policía Sancho, con los agentes de la célebre Brigada de Represión del Anarquismo, hicieron un registro en su casa, encontrándole armas y explosivos en cantidad regular, hecho que sirvió para calificar el delito de fabricación de explosivos. Después de varios meses de detención fue condenada a ocho años de prisión.

Estando en la cárcel por esta causa, sucedió en Tarrasa un hecho lamentable del que resultaron acusados los compañeros Araül, Devesa, Saleta y otro cuyo nombre no recuerdo. Todos fueron condenados a muerte y ejecutados los dos últimos. En el Consejo Sumarísimo actuó de juez el tristemente célebre Pérez Carceri y en calidad de abogados

defensores los militares González Fraile y Cabestany.

Araül y Devesa, que eran completamente inocentes, fueron indultados de la pena de muerte gracias a las siguientes intervenciones: Maria Rius, a petición suya, fue trasladada de la Cárcel de Mujeres de la calle Amalia a la Modelo y prestó declaración ante el Consejo de Guerra, afirmando que Devesa no pudo haber cometido el hecho que se le imputaba, porque durante las horas en que se cometió el delito, se hallaba con ella en una situación íntima, a pesar de ser ella una mujer casada y madre de dos hijos. Tan audaz declaración, hecha, como puede suponerse, para salvar a Devesa, le valió el enemistarse con el marido que se consideró ofendido y con toda la familia de éste.

También contribuyó a salvar a los dos intercediendo Angel Pestaña. Era la madrugada de la ejecución. El patibulo estaba levantado en el patio de la prisión. Aunque Araül y Devesa, manifestando su último deseo, comían alegremente una paella, la ejecución era inminente. Angel Pestaña, también preso, pidió hablar urgentemente con el Gobernador civil. Le fue concedido. No hemos sabido el tenor de la conversación, pero lo cierto es que Araül y Devesa fueron indultados momentos antes de la hora señalada para su ejecución.

Ante las declaraciones de Maria

Su temperamento, dinámico por excelencia la hizo apta para la lucha violenta y clandestina. Estimó siempre que por medio de la persuasión y de la propaganda pura sería más largo y difícil el alcanzar la meta apetecida. Por eso, sin desdeñar la utilidad de la labor propagandística y de organización, se inclinó siempre hacia la realización de hechos radicales. A tal característica se debe el hecho de que Maria Rius, sin haber ostentado jamás un cargo representativo en nuestras organizaciones, fuese, sin embargo, una de las compañeras más apreciadas y conocidas en los medios anarco-sindicalistas. Ha sido una mujer de acción.

Retirará pues podrían suceder hechos gravísimos. Maria le contestó que las mujeres correrían el mismo peligro que los hombres y no se movió de allí. Otra de las compañeras que tomó parte en el asalto fue Concha Ocaña.

Con las presas liberadas marcharon en manifestación. Al llegar a Astarazanas se encontraron con otra manifestación confederal a cuya cabeza iban los compañeros Ordaz y Xena. La compañera de Ordaz, que tantos servicios ha prestado a nuestra causa, llevaba la bandera confederal.

Unas horas más tarde en unión de Monforte, Hernández y San Martín, en representación de la Federación Local de Sindicatos, se dirigió a la Generalidad, a solicitar de Maciá la liberación de los presos de la Modelo y del penal de Figueras. Llegaron a un acuerdo y estos compañeros marcharon al penal y lograron que fueran puestos en libertad los compañeros Blanco, Devesa, Oro, González, Espuña, Pons, Villacampa, Francés, Climent y Marcelino Jimeno que ha sido fusilado durante el Movimiento en Zaragoza. Al regresar con los liberados a Barcelona una multitud con banderas les esperaba. No creo haber visto jamás un espectáculo de alborozo como el de aquel día. Los liberados fueron lle-

(Pasa a la página 2.)

ALIANZA ENTRE LAS FUERZAS SINDICALES

SCABROSO es el tema, pero no infranqueable. Mas para franquearle, para llegar a una meta justa, han de usarse la claridad y la lealtad en una de las partes. Se impone, pues, una crítica razonada y constructiva que independiente de llegar o no a un acuerdo, deje huellas en las mentes y sirva de orientación a los jóvenes. A esas juventudes universitarias u obreras que, ávidas de saber, buscan en el cómo y el por qué, de la permanencia del franquismo el Poder.

No cometeré la insensatez de dejarme llevar por la experiencia. Al contrario, trataré de olvidar, de no mirar al pasado, porque éste no cuenta sino es como lección y de comprobación de hechos pasados, los cuales se han de evitar para no tropezar de nuevo; ¡qué no sabré yo de eso de la Alianza Obrera, si de cuarenta años de lucha, treinta han sido empleados en la Villa y Corte, en la Madrid de nuestros amores!

Empero, repito, eso no cuenta. Avatares de la lucha son, que la cerrazón mental de décadas pasadas, hizo víctimas en ambas filas. Así es, que hablemos de cara al presente. A un presente que desaparece, transformándose en futuro. Un futuro, en el que jamás perdí la esperanza.

«CRUCE DE IDEAS»

«El Socialista» ha publicado en el número 5.962 las cartas cruzadas entre Sánchez-Mazas e Indalecio Prieto, con motivo del ingreso del primero en el P.S.O.E. y en la U.G.T.

En la carta exploratoria, Sánchez-Mazas expone, en forma detallada, las inquietudes y problemas que embargan a la juventud universitaria en general, y, en particular, al firmante. Analizando la obra a realizar por el Partido Socialista, se extiende en



Noche sobre España

por Juan M. MOLINA

diversas consideraciones, las cuales no me es permitido comentar. Fero no así en lo que se refiere a una posible alianza entre fuerzas sindicales democráticas, ya que este tema es tanto mío, como de los demás.

¿Y qué es lo que Sánchez-Mazas dice? Veamos su iniciación, y juzguemos imparcialmente.

«De la necesidad de una alianza entre las fuerzas sindicales democráticas, usted viene hablando últimamente con pasión y gran sentido de la oportunidad y el ser por usted logrado es importante. La experiencia de las huelgas de Cataluña y el País Vasco demuestra que entre los militantes del Interior se avanza en ese camino, aunque lentamente, pues habría que llegar a algo más permanente y general. Nosotros estamos convencidos de esa necesidad desde antes de leerle a usted, pero el hecho de que usted, con su larga experiencia en este campo, afirme que la cosa es posible, me ha animado a trabajar con todas nuestras fuerzas en la misma línea, y tal vez no ignore usted que esta es nuestra posición cada vez que se nos presenta la ocasión de tener contacto con el mundo sindical. Por otra parte, es útil para nuestro socialismo recoger los argumentos positivos que pueden desprenderse de la tradición anarcosindicalista, y que pueden completar y contrapesar, cuando sea preciso, las posibles tendencias centralistas en sus excesos. Parece que un sector de la CNT ha respondido a la llamada. Tal vez se pueda intensificar el diálogo ofreciendo la tribuna de «El Socialista» a los cenetistas más valiosos y dispuestos a la alianza, para que expongan allí sus opiniones, y escuchando, asimismo nosotros y los ugetistas que interese en la prensa de la CNT. Y tal vez se pudiera, más adelante, pensar en un periódico común, o de alianza sindical democrática, constructivo, dedicado a preparar la plataforma del futuro socialismo libre, y dirigido en gran medida a los sindicalistas de dentro, enviado a todos los centros sindicales oficiales, para minar la moral del decadente sindicalismo falangista e informar del sindicalismo mundial y de nuestros propósitos.»

He ahí, en forma sintética, las ideas de la juventud universitaria española, y, naturalmente, del conjunto de los españoles. Idea que no es nueva, si bien hay perfiles con los cuales no estamos de acuerdo. Pero el hecho en sí es aceptable. Y bueno será advertir a M. Sánchez-Mazas, que en los archivos de la Confederación Nacional del Trabajo, domiciliada en Toulouse hay una copiosa documentación sobre las propuestas de alianza hechas a la U.G.T., de la cual creo podía solicitar copia a nuestro Sub-Comité Nacional, y a la vista de ella habría de reconocer, que por parte de la CNT en el exilio, se han hecho cuantos esfuerzos ha sido posibles para llegar a una acción de conjunto y después, aliarse con objeto de cubrir las etapas precisas para aniquilar a Franco, y trabajar en la obra que nos es común a todos: la emancipación del proletariado.

El joven universitario ha vivido como tantos otros, la tragedia del Interior, siendo partícipe de las reuniones conjuntas de ugetistas y cenetistas, con los otros sectores democráticos, y como a todos los que venimos de allá nos pro-

(Pasa a la página 2.)

CRONICA DEL TRABAJO

OBSEVANDO el desarrollo de los movimientos sociales actuales, diríase que éstos no se desplazan de un país a otro, de uno a otro continente o hemisferio, sino que se extienden y amplían como impulsados por los rápidos medios de difusión que la ciencia moderna ha puesto a disposición del hombre. Y se observa cómo a medida que las luchas sociales se intensifican, amplían y extienden su zona de influencia, la solidaridad obrera se afirma y coordina en magníficas emergencias, tomando caracteres de solidaridad colectiva.

En otros tiempos el desdiseño de un obrero producía en sus compañeros de trabajo hermosas y espontáneas manifestaciones de solidaridad. Para defender el derecho a vivir de sus hermanos de clase, es decir, el derecho a trabajar para ganar los medios económicos indispensables con que hacer frente a las necesidades del cotidiano vivir, los obreros no despedidos ofrecían su concurso desinteresado, y muchas veces heroico.

La dialéctica de la solidaridad obrera veneció muchos egoísmos, incluyó muchas soberbías. Su fuerza moral derribó en alguna ocasión las murallas del despotismo, penetró en la fortaleza del capitalismo incomprensivo de las necesidades de las multitudes laboriosas.

por José BERRUEZO

Parecía que estas bellas virtudes, que emergen de los más hondo del alma obrera, habían desaparecido arrastradas por el huracán del conformismo acomodaticio. Se decía que los trabajadores se desinteresaban, en estos tiempos de productividad y de comodidades hogareñas adquiridas a fuerza de horas extraordinarias de trabajo, de la suerte de sus compañeros de taller, de fábrica, de oficina o de mina. Parecía que el egoísmo personal había ocupado el lugar del altruismo y que el interés individual se había superpuesto a la solidaridad proletaria; nada de esto parece exacto. El proletariado está ofreciendo ejemplos de altruismo, poco común en las otras capas sociales, en favor de sus compañeros. Los recientes acontecimientos de Florencia, que la prensa ha relatado ampliamente, son una prueba que nos atreveríamos a calificar de incontestable.

La dirección de una fábrica procede al despido de numerosos obreros. Una comisión de éstos emplaza a la dirección a la readmisión de sus compañeros despedidos, y ante la respuesta negativa, declaran inmediatamente la huelga. La población de Florencia, bajo la influencia humana y altruista del ejemplo proletario, se manifiesta solidaria con

tamos. Lo que importa es el ejemplo de solidaridad obrera que se nos ofrece como lección de moral que aumenta la suma de nuestras meditaciones.

A mayor abundamiento de estas cualidades de la moral proletaria, el Boletín de la C.I.R.O. (número 5) correspondiente al mes de enero, publica la siguiente información del Uruguay:

«En la tarde del 9 de octubre, después de un lock-out patronal de 24 horas en represalia a las huelgas turnantes, obreros amarillos colocados por la dirección para remplazar a los obreros sindicados, intentaron hacer funcionar las máquinas que abandonaban los obreros continuando la táctica de suspensión del trabajo parcial y limitado. Estos hechos se produjeron en la F.U.N.S.E.A., importante industria de carne en conserva, propiedad de Pedro Saenz, un patrón de combate que se ha opuesto siempre a la acción sindical en su calidad de dueño de la industria frigorífica.

La huelga fue inmediata. El sindicato (Federación Autónoma de la Carne), decidió la ocupación de las fábricas y la puesta en marcha de los talleres bajo su control. El 24 de octubre, delegados de los obreros y empleados y representantes del patrón firmaron un acuerdo.»

«Las reivindicaciones obreras habían sido aceptadas.» Hemos dicho que importa poco el resultado, favorable o adverso, de los conflictos obreros que presentamos y quisiéramos agregar que importa mucho el estado de solidaridad que se manifiesta en el proletariado organizado. Es éste un fenómeno social que tiene caracteres de invitación al estudio. Corresponde a los militantes recoger y canalizar ese empujar a la acción que se manifiesta en los obreros. Corresponde al sindicalismo reforzar la solidaridad obrera, inmensa fuerza moral que estimula al proletariado a la defensa de su derecho a vivir. Y vivir quiere decir trabajar. Y trabajar quiere decir producir.

Sólo en una sociedad proyectada hacia los egoísmos malsanos puede negarse a los obreros el derecho a trabajar para vivir, a producir

Habla asimismo Prieto de un posible aprovechamiento del armazón de los sindicatos verticales. Esto fue examinado y estudiado en España en tiempos en que al derrumbe del régimen actual parecía inminente. Se llegó a la conclusión de que no había gran cosa que aprovechar. Y crean nuestros amigos que no fué una disección hecha a la ligera. No se olvide que las C.N.S. son organizaciones para-estatales. El matiz «revolucionario» de ciertas disposiciones sociales se quedó en la letra, por no ser posible aplicarlas en un país donde la economía no goza ni de mediana salud. La incompetencia e insolencia moral de la mayor parte de los mandos superiores hizo el resto. Lo único utilizable serán ciertos jóvenes militantes de las C.N.S. Pero, esto, es harina de otro costal.

Por consiguiente, admitiendo que los sindicatos verticales no van a servir para nada y que la antigua estructura de la CNT y de la UGT resultarán inservibles, los cambios a que Prieto alude tendrán que tener, forzadamente, un tono muy subido de originalidad. La que nos impone el tiempo presente y de manera particular el estado mental y moral de aquellos individuos que suelen ser encasillados, sin más ni más, en una definición bastante confusa: la de «proletariado».

para vivir. Quién ha conferido a nadie autoridad para negar este derecho al proletariado? Que respondan los pretendidos sociólogos, los pretendidos economistas.

El sindicalismo no puede esperar la respuesta sentada, sino en marcha. Si a cada despido de obrero éstos dan la respuesta de Florencia o de Lille, el capitalismo será obligado a buscar a los problemas económicos otras soluciones que el despido de obreros cuando no encuentra mercados para colocar sus mercancías.

Temas de Actualidad

Sintesis para mañana

(Quinto intento)

ESTE intento será mucho menos sintético que los precedentes por ocuparnos, aquí, de trabajos ajenos, publicados en la prensa exiliada de Méjico y de Francia, entre el envío de nuestro artículo y su publicación. Hacemos referencia a: «Unidad sindical, para qué?»

Firman dichos trabajos: Indalecio Prieto, conocido líder socialista. Marín Civera, presidente del Partido Sindicalista. Ramón J. Sender, hombre de letras y miembro de nuestra organización. Miguel Sánchez-Mazas, militante del P.S.O.E. y de la U.G.T., que fué, en febrero de 1936, uno de los promotores de la revuelta de los universitarios contra el franquismo.

Hemos encontrado en sus respectivos escritos una coincidencia bastante significativa. Nos aprestamos a confrontarlos y analizarlos en aras de otras concordancias más concretas.

Por Eduardo PONS PRADES

Concretar y exponer las facetas fundamentales que deben caracterizar — y dar originalidad — a la posible sindical, no creemos sea tarea difícil. Lo será menos fácil — y entonces vería, y veremos nosotros, donde está el hierro frío — es la implantación de las nuevas estructuras.

En el CNT y en la UGT, por separado, anticipamos el vaticinio, nos parece imposible su adopción. En una sindical nacida de la fusión de ambas organizaciones y vigorizadas por el aflujo de sangre joven, de mentes despiertas, equilibradas y ágiles, dispuestas a adoptar métodos de trabajo sencillos y eficaces, la innovación sería, creemos, mejor asimilada.

Del modo de armonizar la sencillez y la eficacia, la libertad orgánica con el espíritu de responsabilidad, y otras «minucias» por el estilo, se hablará más adelante.

«HE AQUÍ ALGUNAS DE LAS MUCHAS COSAS SABROSAS QUE ESCRIBO NO HA MUCHO NUESTRO COMPAÑERO RAMÓN J. SENDER.»

Los párrafos que a continuación se leerán fueron publicados recientemente en «CNT» de Méjico: «La posición revolucionaria consiste hoy simplemente en organizarse y capacitarse para recibir la herencia, especulando hábilmente al mismo tiempo sobre una guerra cuyos terrenos y fuerzas están ya establecidos. Los revolucionarios españoles saben a estas fechas que nuestro problema sólo puede ser resuelto en una escala mundial.»

«Por otra parte, Sender, afirma: «Los átomos escindidos ponen a la humanidad en el dilema de una sociedad socialista o ninguna sociedad en absoluto. Esto lo sabe hasta Mr. Dulles.»

Y añade: «La cuestión para nosotros consiste en unirnos en una central sindical, y en un bloque político y esperar, fortaleciendo esa unidad con una labor cultural y educadora. Poniendo en claro los diversos aspectos del gran problema y eliminando lo mismo los izquierdismos infantiles, los «apolticimos» — que no son más que política negra — y los oportunismos de derecha. Yendo al corazón de cada aspecto del problema que nos plantea este mundo del futuro cada día más

próximo. Porque ya no se trata de glándulas viriles ni de pistolas (eso lo hemos probado baidamente muchas veces), sino de agudeza, lealtad, firmeza y buenas entendederas... Los bizantinismos de interpretación, fracción y «modo» no tienen importancia en vísperas de la gran crisis. (Para nosotros, la crisis ya está abierta). Los municipios libres de mañana y las regiones federadas podrán decidir en cada caso. La unión sindical y política es el único gran problema por ahora...»

Vislumbra Sender la base de una posible Confederación de Pueblos Libres: el municipio libre y las regiones federadas.

A esto puede llamárselo: fidelidad a la tradición democrática española, otrora expresada en fueros cívicos, de los que se inspiraron, más tarde, en pocas Constituciones extranjeras. Tradición modernizada y actualizada. Hallazgo que no está al alcance, por lo visto, de los tradicionalistas trogloditas que merodean por España y también por fuera de ella. Los que tan atinadamente ha calificado Camillo José Cela de «españoles con substrato judío no evolucionado.»

La unidad sindical (no es aquí lugar, pensamos, para hablar de bloques políticos de ninguna especie), es en orden de cuestiones urgentes la más primordial. En esto estamos de acuerdo con Sender. Pero, no se pierda de vista una cosa: que toda vertebración sindicalista debe responder, ante todo, a su esencia primaria. Es decir, a su conciencia clasista. De una organización compuesta por personas que alquilan o arriendan su competencia profesional. Ahora bien, queda claro que la defensa de los intereses generales o personales de la gente asalariada, debe plantearse más científicamente que por el pasado. Sin embargo, (Pasa a la página 2.)

LIBROS

(Viene de la página 1)

Lo que Juanel escribe ha sido leído por millones de españoles pero, salvo raras excepciones, nadie ha visto como él. Los unos han pasado por esos trances como producto de un fatalismo. Otros que ven ocidlar. La mayoría no sabe explicar. Es difícil llevar a las masas esas dramáticas experiencias. Juanel ha dicho lo que otros piensan porque sabe ver, sentir y pensar. Lo que se llama a engaño. Ofreciéndonos «literatura» esa tragedia en su vida su cruda realidad, tal cual es dada de presos «políticos» de España, para vergüenza y sonrojo lo que de humanidad queda.

Bartolomé HERNÁNDEZ